

Naranjo Orovio, Consuelo. *Fernando Ortiz. Estudio crítico.* Madrid: Fundación Ignacio Larramendi, 2016, 51 págs.

A finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, Cuba vivió una serie de profundos cambios sociales y políticos que marcaron su historia y su presente. La abolición de la esclavitud acontecida en el año 1886, junto a la independencia de España en el año 1898, supusieron un punto de inflexión en su devenir, acabando con aquellos arraigados vestigios de la época colonial. Posteriormente, se produjo un período convulso marcado por el intervencionismo estadounidense, la inestabilidad política nacional y la transformación económica, así como por las luchas sociales.

En aquel contexto, surgieron voces de intelectuales que defendían la identidad nacional, que reclamaban la soberanía nacional y que abogaban por el desarrollo cultural de Cuba. Entre aquellas voces, la de Fernando Ortiz Fernández, nacido en La Habana, Cuba, el 16 de julio de 1881, y fallecido en dicha ciudad el 10 de abril de 1969, se alzó como una de sus mayores representantes. Por ello, Consuelo Naranjo Orovio —profesora de Investigación y directora del Instituto de Historia del Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC, además de investigadora principal del grupo de investigación de Estudios Comparados del Caribe y Mundo Atlántico y de la Red de Excelencia de Estudios sobre esclavitud y raza en Iberoamérica y el Caribe— acaba de publicar un libro dedicado a la figura de Fernando Ortiz, ofreciendo así, como veremos en esta reseña, un ejemplo más de su extensa producción científica e importante labor investigadora, que la convierten en una de las principales referentes de la Historia social y cultural de América.

El libro de Consuelo Naranjo, titulado *Fernando Ortiz. Estudio crítico*, nació en el marco del proyecto de investigación que dirige, titulado *El espacio antillano: génesis, circulación y redistribución de individuos, mercancías, ideas, saberes y modelos, siglos XVIII-XXI*. Es en este contexto donde surge el estudio sobre la formación, obra, pensamiento y aportaciones de uno de los grandes intelectuales cubanos de finales del siglo XIX y principios del XX, precisamente Fernando Ortiz Fernández. El libro está dividido en tres partes, en las que la autora presenta un viaje intelectual a través de la vida y la obra de dicho personaje, logrando así dar a conocer su figura desde sus inicios académicos hasta su madurez.

En la primera parte, titulada «Formación intelectual», Consuelo Naranjo nos muestra la trayectoria académica y profesional de Fernando Ortiz, desde sus primeros pasos en el mundo del Derecho hasta su gran compromiso con la sociedad cubana a través de la cultura. Naranjo nos presenta a un intelectual polifacético e incansable que, a pesar de vivir en diferentes países a lo largo de su vida —incluso en el exilio—, nunca dejó de mirar a su tierra natal, a la que se encontraba política, cultural y socialmente ligado. Gran defensor de la nacionalidad cubana y de un país independiente, la obra de Ortiz se vio influenciada por sus ideales sociales y su formación en Europa. Fue en España donde entró en contacto con intelectuales como Rafael Salillas o Manuel Sales y Ferré, profe-

sores que dejaron huella en un joven doctor en Derecho que se interesó por la antropología y participó activamente en la vida cultural del momento. O en Italia, donde estuvo en contacto con miembros de la Escuela Positivista Italiana, cuyos ecos se pueden sentir en sus conocidos estudios sobre el hampa afro-cubana. Con fuertes convicciones sociales y defensor de la democracia como salvaguarda de la libertad, militó en el Partido Liberal y formó parte de la Junta Revolucionaria Cubana. Desde la política y el mundo intelectual, luchó por defender la cultura en su país y fundó, dirigió y formó parte de numerosas instituciones, publicaciones y acciones en pro de la cultura dentro y fuera de Cuba.

En la segunda parte, titulada «Relaciones con España», la autora muestra la vinculación, sobre todo cultural, de Fernando Ortiz con la exmetrópolis y su posición con respecto a Cuba. Del mismo modo que nunca se desligó de su tierra, tampoco lo hizo de España, pues a través del intercambio de cartas y obras que cruzaron el Atlántico en ambos sentidos se reforzaron los lazos intelectuales que mantuvo con personajes como Bernaldo Quirós, Rafael Salillas, Federico Olóriz, Dorado Montero o Miguel de Unamuno; intercambio cultural y compromiso social entre ambos países que más tarde se vería reflejado en la creación de la Institución Hispano-Cubana de Cultura. Fernando Ortiz reflexionó sobre el regeneracionismo y el panhispanismo, y expresó públicamente su punto de vista, siempre crítico, sobre las nuevas relaciones entre España y Cuba-América. Esto desembocó en discrepancias con conocidos intelectuales españoles de la época que se pueden leer en esta obra, gracias a los fragmentos que Naranjo incluye, en especial la correspondencia personal y las reflexiones de los mismos autores.

En «El tránsito de Fernando Ortiz: de la biología a la cultura», última parte de la obra, la autora presenta la evolución ideológica del personaje y su acercamiento al objeto de estudio; un tránsito que lo llevó desde unos postulados deterministas y racistas, expuestos sobre todo en su estudio sobre el hampa afro-cubana, al inicio de su carrera, e influenciados por su formación en antropología criminal positivista, a ser considerado uno de los grandes defensores de la integración y el mestizaje como símbolo de identidad del pueblo cubano.

Con sus luces y sombras, Fernando Ortiz dedicó buena parte de sus estudios al análisis de la cultura afro-cubana. Fue autor de importantes obras como *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar*, publicada en el año 1940 por la editorial Jesús Montero, y se convirtió, en palabras de Naranjo, en «uno de los antropólogos y etnólogos más destacados de Cuba» (pág. 27). Vio en la educación y la cultura las más poderosas armas regeneradoras para su país y defendió la historia como base de la construcción de la idea de nación. Para Fernando Ortiz, estudiar el pasado, recuperándolo a través del patrimonio, para entender el presente y caminar hacia el futuro, fue un punto clave en su obra. Historia y cultura lo eran todo.

En la obra de Consuelo Naranjo se puede ver esa evolución ideológica. Además, se brinda al lector la oportunidad de conocer el pensamiento y los aportes de Fernando Ortiz a través de sus obras, como es el caso de la formulación del concepto de «transculturación» o «cubanidad». La autora de este libro reseña-

do nos introduce a la producción científica de Ortiz desde la ideología del personaje y de una manera clara y estructurada. A ello hay que sumar que, gracias a la inclusión de citas literales, así como de fragmentos de obras y correspondencia personal, logra crear un texto atrayente que llega al lector y a la lectora. En relación con esto último, es importante destacar la labor investigadora y de archivo documental realizada por Naranjo, cuyos frutos se hacen visibles en el texto.

En definitiva, a través de su obra, Consuelo Naranjo logra mostrar una trayectoria ideológica clara de un hombre científicamente muy activo y extremadamente polifacético, que fue antropólogo, etnólogo, historiador, jurista, criminalista, sociólogo y diplomático, con una gran vocación política y un fuerte sentido de la democracia y de la soberanía nacional. Tal y como recoge la autora en su libro, Fernando Ortiz defendió en calidad de abogado a los jóvenes que participaron en la conocida «Protesta de los Trece». Dicha protesta tuvo lugar en Cuba en 1923 y buena parte de la población se volcó en ella. Rubén Martínez Villena, uno de los integrantes de la protesta, escribió sobre Fernando Ortiz: «mañana... la figura de Fernando Ortiz, con toda la solidez de su talento y su carácter quedará en pie sobre los viejos escombros; y será recogida por la Juventud reconstructora para servir como uno de los pilares maestros sobre los que se asiente la Nueva República» (pág. 8). Ese mañana llegó y, además del legado eterno de su vasta obra, la figura de Fernando Ortiz, quien dedicó su vida a la sociedad y a la cultura cubana, aún sigue muy viva gracias a trabajos como *Fernando Ortiz. Estudio crítico*, de Consuelo Naranjo.

Marta Hidalgo Pérez
Universidad de Barcelona, España

Fecha de recepción: 9 de diciembre de 2016

Fecha de aceptación: 2 de febrero de 2017

Fecha de publicación: 2 de noviembre de 2017